

Charabuco, 2 de Junio de 1974

Querido hermano:

Ayer recibí tu encantadora carta que me enviabas esa hermosa colección de calcetas: dos pares de lana, y dos pares de los otros, además de un par de guantes y el gorro de lana. Fue todo cuanto me llegó, además de tu carta. ¿Venía algo más? Todo ello en todo caso me viene al pelo, por cuanto ya aquí el frío comienza a arrancar, a pesar de que no estamos todavía en los meses de su mayor apogeo, que se dice que son los meses de Junio y Julio. Ya en las mañanas si muestra hielo en los lares nubosos, y el agua sale más helada que una pato de pingüino. En los meses de máximo frío, se dice que la temperatura en las noches bordan los 10 grados bajo cero. Debido al frío que ya está haciendo, tuve que suspender mis clases matutinas de gimnasia. Me spareí un segundo resfrio, que el medico calificó de bronquitis, y que ha significado que durante toda la semana que hoy termina no he hecho ni media de ejercicios diarios, y que en la próxima semana tendré que renovados en otro horario, pues entre 8 y 10 de la mañana, aun cuando hay solatio, el aire está helado, y el agua de las duchas está geona.

Pero a falta de las prácticas espirituales buenas son las atemperadas: hemos estado trabajando en los últimos días en el montaje de una isuela ya en Charabuco. Hasta hoy se habían montado una serie de muros

sobre los mas variados topicos, pero cada uno por la libreria,
y muchas veces, sin un libre acceso de los alumnos potenciales.
Ahora estamos habilitando un local, con varias salas
de clases, con pizarron, fija y borradora, como corresponde
a toda sala de clases que si presie de tal; con cuadros de
diferente nivel y de variadas tematicas, que se ofrezcan
en diferentes horarios a todo aquel que lo deseé. Si la
cosa prospera, como supongo que sucederá, va a ser uno de
los organismos de mayor importancia de los muchos que
aqui se han creado, y me va a mantener bastante ocupado
esta cuando no soy ya el directamente encargado del
asunto, sino solo de los colaboradores directos.

Hasta pronto.

Soriano.